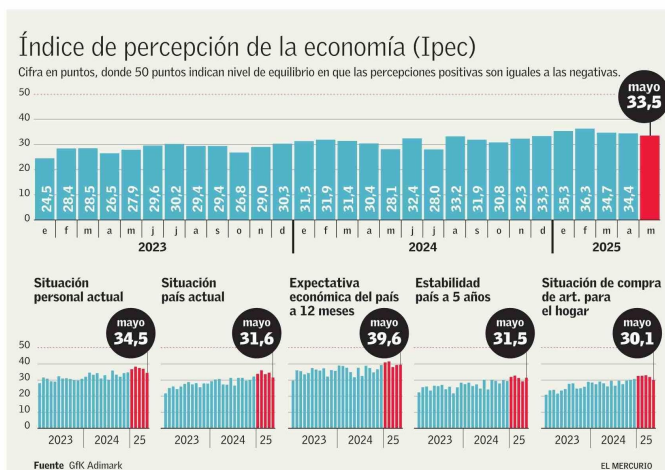


De acuerdo a los índices IMCE e IPEC elaborados por Icare-UAI y la consultora Gfk, respectivamente:

El pesimismo se prolonga entre los consumidores y empresarios

La confianza de los consumidores se deterioró principalmente por la situación personal y disposición para la compra de artículos para el hogar. A nivel empresarial, las menores expectativas se dan en un mes marcado por la guerra comercial.



Índice Ipec arrastra caídas desde marzo: Consumidores completan tres meses de percepciones a la baja sobre la economía

La situación país actual exhibe el mayor pesimismo, imponiéndose sobre el repunte de las expectativas de largo plazo.

J. AGUILERA

La alicaída confianza de los consumidores en torno a la situación económica no ha despejado este año. Durante mayo, la percepción combinada de la población en aspectos como la economía nacional, inflación, la situación país a largo plazo y los ingresos del hogar volvió a retroceder.

El Índice de Percepción de la Economía (Ipec) que mide la consultora GfK, y que pondera cinco de estas variables en una escala de 0 a 100 —a mayor puntaje, más optimismo—, el mes pasado constató un descenso desde los 34,4 puntos a las 33,5 unidades. El puntaje se construye a partir de la aplicación mensual de un cuestionario estructurado a una muestra aproximada

de 1.100 personas mayores de 18 años, residentes en las principales ciudades del país.

Con estos resultados se completan tres caídas consecutivas a partir de marzo pasado, aunque el Ipec sigue estando por encima de los resultados de 2024.

En mayo, dentro de las subcategorías que construyen el Ipec, el mayor retroceso se registró en la percepción sobre la situación actual del país (-3 puntos porcentuales), seguida por la situación

económica personal en cada uno de los hogares (-2,4 puntos). “Estos resultados reflejan un pesimismo de corto plazo, centrado en la experiencia individual y en la percepción de un entorno económico desfavorable”, detalla el informe.

Asimismo, el índice general

retrocedió en todos los segmentos de la población, pero con un descenso más pronunciado en el grupo socioeconómico C2, en mujeres y mayores de 56 años.

Contraste a largo plazo

Aunque la ponderación final arroja un retroceso, hubo áreas que mostraron un leve repunte (ver infografía). Por ejemplo, mejoró la mirada sobre las expectativas económicas para el país en los próximos doce meses y sobre la estabilidad del país en los próximos cinco años.

En este sentido, la *senior research consultant* de GfK, Gabriela Jorquera, sostuvo que “probablemente la mejora en los subindicadores a mediano-largo plazo tiene más que ver con una mayor tranquilidad en cuanto a la economía global, así como proyecciones de crecimiento relativamente estables”.

En el sector privado:

Construcción e industria hunden las expectativas

Los empresarios esperan que la leve mejora del IMCE en mayo anticipe un mejor segundo semestre.

C. MUÑOZ-KAPPES

La confianza empresarial suma un tercer mes consecutivo con sus expectativas en terreno pesimista. En mayo, el Indicador Mensual de Confianza Empresarial (IMCE), que elaboran Icare y la UAI, se ubicó por debajo del umbral neutral de 50 puntos, arrastrado por los niveles pesimistas del sector de la construcción y la industria. Por otro lado, los rubros de la minería y el comercio se ubicaron en un plano optimista.

El indicador global alcanzó los 46,69 puntos, en un mes marcado por la guerra comercial y una actividad económica que muestra una acotada expansión. La cifra representa un avance de menos de un punto respecto del mes anterior, y de poco más de un punto en comparación con mayo del año pasado.

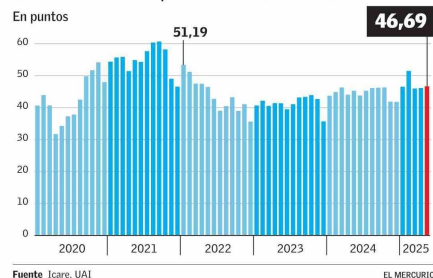
Además, las expectativas de inflación para los próximos doce meses continúan siendo altas. “El IMCE de mayo nuevamente reporta un valor de 4,4%, cifra que se ha mantenido estable durante todo el año 2025. Cabe destacar que estas expectativas han mostrado muy poca variación en los últimos doce meses, con una fluctuación acotada entre 4,3% y 4,5%. Esta estabilidad sugiere una alta persistencia del escenario inflacionario local”, comenta Pablo Pincheira Brown, profesor asociado de la Escuela de Negocios UAI. En contraste, la meta del Banco Central apunta que la inflación llegue a 3% en un horizonte de dos años.

Futuro repunte

Sin embargo, los empresarios creen que el avance en el margen muestra que están las bases para un mejor segundo semestre en lo económico.

“El IMCE del mes de mayo entrega señales mixtas, pero con elementos para mirar el segundo semestre con algo

Indicador Mensual de Confianza Empresarial (IMCE)



más de optimismo. Aunque se mantiene en zona pesimista, destaca el avance del comercio y la industria, y la estabilidad de la minería con altas expectativas de producción y confianza en la economía. El comercio supera el umbral neutral, con buenas perspectivas de negocio, mientras que la industria empieza a recuperarse en producción e inversión. Esto, junto a la baja en costos y la estabilización de la inflación esperada, entrega algo de aire para el segundo semestre”, comenta María Loreto Giacaman von der Weth, CFO de Ultramar Agencia Marítima e Integrante del Círculo de Economía y Finanzas de Icare.

Pese a que acota que la construcción sigue rezagada y que esta situación pone presión sobre la urgencia de desterrar inversión, afirma que hay “señales alentadoras”. “Los sectores más dinámicos comienzan a reactivarse y las empresas parecen prepararse para escenarios más positivos. Si el ciclo electoral no entorpece los avances y se consolidan medidas proinversión como la

simplificación de permisos, el leve optimismo que se asoma podría transformarse en reactivación real”, dice.

Rodrigo Huidobro, CFO de Empresas Cope y miembro del Círculo de Economía y Finanzas de Icare, resalta que “se mantiene un alza bastante consistente respecto a las cifras mensuales de los dos años anteriores, aun en un escenario global incierto; por otro lado, la minería sigue mostrando buenos niveles de confianza, lo que es positivo dada su relevancia en la economía nacional, y presenta cifras especialmente buenas en algunas variables”.

Distinta es la visión de Pincheira, que cree que el ligero incremento del IMCE en mayo

“refleja la fragilidad de la confianza empresarial, en un contexto caracterizado por una economía que, a pesar de mostrar cierto dinamismo, aún enfrenta desafíos importantes, como un alto desempleo, un bajo crecimiento tendencial, una inflación algo elevada y persistente, y un entorno global marcado por una creciente incertidumbre”.

46,69 PUNTOS
alcanzó el IMCE en mayo, por debajo del umbral neutral de 50 puntos.